

### Miembros en El Salvador trabajan para terminar su propio campo recreativo

Por Sergio Augusto Molina

La ruta de los Naranjos está ubicada a unos 7 kilómetros al noreste de Juayúa y a unos 80 kilómetros de la capital, entre los departamentos de Santa Ana y Sonsonate; es un lugar que cuenta con un clima privilegiado por su altitud a 1,961 metros sobre el nivel del mar. En El Salvador, esta ruta es buscada por las familias por su tranquilidad y belleza.

En la finca de los Naranjos, la Iglesia en El Salvador ha adquirido una propiedad para construir un sitio para campamento recreativo. En Centroamérica, actualmente solo Guatemala tiene un lugar similar, conocido como Las Colinas. Este año, los miembros en El Salvador podrán contar con un lugar destinado para realizar campamentos, conferencias SOY o conferencias JAS; así como actividades de familia, barrio o estaca.

Actualmente, la Iglesia construye la obra civil dentro del campamento, que consta de cuatro refugios: cada refugio contará con un área para acampar para 100 personas y una bodega. Además, el lugar como tal tendrá un área de parqueo, cancha de fútbol, área de juegos y obstáculos, duchas, áreas para churrasquera y anfiteatros.

Lo interesante de este proyecto es que los miembros en El Salvador participan de la construcción de este lugar donando mano de obra. Cada estaca ha recibido una asignación basada en el número de poseedores del sacerdocio para realizar tareas específicas, como la tala y siembra de arbustos, la



limpieza del terreno o la colocación de troncos para el anfiteatro.

Para ello, los cuórum del sacerdocio de cada barrio y estaca se han organizado para viajar y prestar servicio en el campamento.

Alguien dijo una vez: “¡Oh! Dios. Nos has dado todas las cosas buenas de la vida al precio del trabajo” (Citado del *The Macmillan Book of Proverbs, Maxims, and Famous Phrases*, [The Macmillan Company, Nueva York, 1948], pág. 1331). Y sin duda el campamento será uno de los lugares para actividades cuyo valor en parte se ha pagado con el valor del trabajo de sus miembros.

Esta experiencia es una oportunidad en la que jóvenes y adultos ponen a prueba su fuerza y destreza; y a pesar de que algunos sobrepasan en habilidades a otros para esta tarea, no hay ninguno que no trate de hacer lo mejor que pueda.

Algunas estacas que se sitúan a mayor distancia del campamento han decidido, inclusive, ir por dos días seguidos a trabajar. La Estaca San Miguel, en las pasadas vacaciones de Semana Santa, fue una de ellas. El hermano Ricardo Hernández, presidente de esa estaca, nos comenta que decidieron en consejo que el trabajo

FOTOS: CEDIDAS POR SERGIO MOLINA



## Juventud SUD realiza 575 bautismos

Por Karolina Calderón Cruz,  
Estaca Palermo, Honduras

Extraordinario viaje al Templo de Tegucigalpa, Honduras, realizó la presidencia de la Estaca Palermo, invitando a 142 hombres y mujeres jóvenes y a 36 líderes que los acompañaron de las seis unidades de la estaca.

El viaje comenzó un día miércoles a las 2:00 am para llegar a las 6:30 am al templo. El requisito primordial para cada joven fue tener una recomendación vigente para el templo, una cuenta LDS Account y llevar un nombre de sus antepasados.

Muchos jóvenes llevaron más de un nombre y tuvieron por primera vez la oportunidad de conocer el templo y realizar bautismos y confirmaciones. Ejemplo de ello es el hermanito Jensen M., de 13 años, quien se bautizó el 25 de abril de 2016, compartió sus sentimientos al decir que sintió tranquilidad y una paz que nunca se había imaginado. No pensó que tuviera tanto impacto en su vida el trabajar por sus antepasados. Dijo que fue una experiencia inolvidable.

“Los miembros jóvenes y adultos líderes han participado con un corazón feliz y dispuesto”, comentó la presidencia de estaca; y continuó: “Nos organizamos por grupos de 36 jóvenes, más los líderes que estaban ayudando con las ordenanzas, muy felices por lograr 575 bautismos en nueve horas del día. Los obreros del templo terminaron agotados con tanto trabajo en un solo día, pero el deseo de servir

Miembros de la Estaca Soyapango



Miembros del Barrio Los Lencas,  
Estaca San Salvador



se aprovecharía mejor si iban por dos días; entonces hicieron arreglos para trabajar, acampar y al día siguiente trabajar de nuevo para finalmente volver a casa. Algunos tuvieron que viajar 300 km desde su casa para lograr esta tarea, pero la convivencia y el trabajo como cuórum, al final siempre sobrepasa todo sacrificio.

Cada estaca del país ha puesto su granito de arena en esta obra, y aquí es donde las palabras de nuestro Señor a Oliver Granger, en la sección 117 de Doctrina y Convenios, se ponen de manifiesto: “Por tanto luché seriamente... y cuando caiga, se levantará nuevamente, porque su sacrificio será más sagrado para mí que su ganancia” (vers. 13).

La obra civil espera estar terminada en agosto de este año; también

se espera que las tareas asignadas a las estacas puedan concluirse en una fecha similar, o al mes siguiente.

Este será el lugar para la conferencia SOY de este año, que se llevará a cabo en dos sesiones; para la conferencia JAS y muchas más actividades que las estacas deseen hacer.

El élder David Stanley dijo: “La segunda milla del esfuerzo concienzudo es la que establece la diferencia que existe entre el júbilo de la victoria y la resignación de la mediocridad”. En el campamento todo el que llega y trabaja goza del júbilo de la victoria, al ponerse al servicio de edificar el Reino de Dios.

El campamento, aun antes de terminarse, está siendo una bendición en la vida de los miembros en El Salvador, y lo será para las generaciones actuales y futuras. ■



pequeñito le han realizado ocho operaciones y vive agradecido al Padre Celestial por tantas bendiciones. Él dijo: “Este viaje ha sido, de muchos, el más especial. Pude trabajar por mi abuelo materno y un primo que murieron hace un tiempo. Cuando realicé los bautismos, pude sentir que ellos estaban conmigo. Muy feliz, me invadió un lindo sentimiento y me hizo recordar cuán importante es trabajar en la historia familiar. Hoy quiero saber más de mis antepasados. Agradezco a mis líderes que nos impulsen a ser mejores jóvenes”. Jared es actualmente el primer consejero del cuórum de maestros y su deseo es servir en una misión de tiempo completo. ■

fue mayor porque muchos jóvenes nunca habían entrado al templo”.

“¡Qué hermosa experiencia!”, dijo el presidente Duarte, presidente del templo, quien se reunió con todos los jóvenes después de la actividad para compartir un mensaje y experiencia acerca de la bendición de tener un templo. “Estamos muy agradecidos con nuestra juventud y sus padres por

ser obedientes a sus líderes y por el trabajo que se llevó a cabo. Qué maravilloso el que ustedes jóvenes tengan el privilegio y la responsabilidad de vivir dignos de ir al templo del Señor y bautizarse allí por otra persona; qué bendición de participar en la redención de sus antepasados”, mencionó.

Uno de los participantes, Jared E. H., de 14 años, dijo que desde muy

## Hermanas del Barrio Pepeto donan cojines al Hospital Molina en Soyapango

Por Marta Alicia de Sorto y Sergio Molina

El presidente Henry B. Eyring enseñó lo siguiente: “La Sociedad de Socorro está compuesta por mujeres cuyos sentimientos de caridad provienen de un corazón cambiado que reúne las condiciones necesarias para hacer convenios que se reciben y se cumplen solo en la verdadera Iglesia del Señor. Sus sentimientos de caridad proceden de Él mediante Su expiación. Sus actos de caridad son guiados por el ejemplo del Señor —y motivados por el agradecimiento que surge ante Su infinito don de la misericordia— así como por el Espíritu Santo, que Él envía para acompañar a Sus siervos en sus misiones de misericordia” (Henry B. Eyring, “El perdurable legado de la Sociedad de Socorro”,

*Liahona*, noviembre de 2009, pág. 121).

Estas palabras tomaron vida el recién pasado 10 de mayo, cuando ocho hermanas representando a la Sociedad de Socorro del Barrio Pepeto, Estaca Soyapango, asistieron al Hospital Molina para hacer una donación de cojines a niños recién nacidos.

### Las hermanas Barahona y Estrada durante la actividad de servicio

Esta actividad de servicio coincidió con dos fechas importantes: la primera, la celebración del Día de la madre en El Salvador; y la segunda: la semana de la familia que se celebró en Centroamérica, promovida por la Presidencia de Área.

La entrega del donativo se hizo a cada una de las madres que se



encontraban ese día en el hospital. Para llevar a cabo dicha actividad, durante muchas semanas antes, las hermanas se organizaron para donar su tiempo, dinero y habilidades, y así poder confeccionar 30 cojines destinados a recién nacidos.

Las pacientes mostraron gratitud por los cojines. Algunas de las beneficiadas eran madres por primera vez.

La hermana Marta Alicia de Sorto dijo: “La actividad fue una experiencia gratificante, una oportunidad de mostrar el amor que caracteriza a los discípulos de Cristo; así podemos cumplir el

propósito de ayudar a otros”. Ese día, nuestro bello lema: “La caridad nunca deja de ser”, se puso en evidencia y se grabó una vez más en nuestros corazones. ■

## “¡A la misión cuando sea grande!”

Por Leonel Cortez

Todos los niños en la Primaria han cantado: “¡A la misión cuando sea grande!, espero que me han de llamar, procuraré hallarme listo...”.

Eduardo U., un joven alegre, desde muy pequeño sentía en su corazón el deseo de servir en una misión. Sin embargo, su amor por los deportes puso a prueba el “momento de su decisión”; tuvo además sus dificultades particulares, como haberse quebrado a los 12 años la tibia y el peroné jugando al fútbol. Esta ha sido apenas parte de las pruebas que le han dado el carácter y el valor de ser un misionero.

A falta de ambos padres a su lado (que emigraron del país para proveer para su familia), ha sido su abuela, Luz de María, y su tío, Nelson Esquivel, quienes han dado a Eduardo y a su hermana Michelle el amor y el ejemplo necesarios para ayudarlos a permanecer firmes en la fe.

“Luché para que estuvieran siempre en la Iglesia...” expresa su abuela, Luz. “Siempre estuve con ellos y los he apoyado hasta donde he podido...”, exclama, mientras lágrimas de felicidad ruedan por sus mejillas.

“No es lo mismo criarse con tus padres que con otros familiares; pero a pesar de eso, Eduardo ahora es un joven ejemplar”, expresa su tío Saúl.

“Yo soy el drástico” dice Nelson Esquivel. “Cuando ellos han enfrentado dudas e inquietudes, he estado ahí para enseñar y corregir”.

“Mi tío me dijo... el fútbol o la misión, la decisión es suya; y ya saben

### VOCES DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

## Nunca es tarde

Por María Antonieta Asifuna de Cardona

Junto con mi esposo y dos de mis hijos, fuimos bautizados el 22 de enero de 1995 en la Ciudad de Guatemala. Un año después, nos sellamos como familia en el Templo de la Ciudad de Guatemala. Mi hija menor fue bautizada cuando cumplió ocho años.

Desde que nos sellamos, hemos sido muy bendecidos. Como toda familia, hemos tenido pruebas y desafíos; gracias a nuestra fe, nuestros testimonios y nuestras oraciones, hemos podido superar cada uno de ellos. Al poco tiempo de bautizada, tuve la oportunidad de trabajar como conserje en una de las capillas; ese trabajo fue una gran bendición para nosotros.

Los años pasaron, mis hijos crecieron, se casaron y empezaron a llegar los nietos. En mi corazón siempre tuve el deseo de continuar estudiando, porque no tuve la oportunidad de hacerlo cuando era joven. La mayor motivación e inspiración fueron mis nietas. Ya que nunca es tarde para empezar, a los 48 años inicié los estudios de los años básicos de secundaria. Obtuve las mejores calificaciones, conté con la ayuda de excelentes maestras y compañeros a los que ayudé y que me ayudaron. Al terminar los básicos, decidí continuar con el bachillerato por madurez en el Instituto Básico Licda. Matilde Rouge.

No voy a decir que fue fácil; fueron muchas noches de desvelo, pero valió la pena el esfuerzo para concluir una etapa más de mi vida. Estoy muy agradecida con



los miembros de mi familia por la paciencia que mostraron durante los cuatro años de mis estudios. Agradezco a mi Padre Celestial que sea una mujer virtuosa, con muchas cualidades que desconocía de mí misma. Por el momento, tengo el llamamiento de maestra de la Sociedad de Socorro del cuarto domingo; también trabajé en mi historia familiar y he logrado completar hasta la cuarta generación de mis antepasados. Sin ellos no podría regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial.

Me siento tan bendecida de ser madre de tres hijos y abuela de cuatro niñas y un niño; y por ser miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y ser digna de portar una recomendación vigente del templo.

He aprendido que nunca es tarde para estudiar o aprender un oficio que nos guste, ya sea técnico o profesional, porque en este tiempo de probación hay retos, y como hijos de nuestro Padre podemos vencerlos.

Testifico que Jesucristo vive y es mi Redentor y, en la medida en que me esfuerce, algún día regresaré a la presencia de mi Padre. ■



*Eduardo (al centro) y su familia pertenecen al Barrio Sonsonate, Estaca Sonsonate, El Salvador*

cuál fue mi decisión...”, dice Eduardo.

Un día, a Eduardo, jugando al fútbol en las inferiores de un equipo federado, le ofrecieron contrato formal. Fue emocionante para él, e incluso por un momento se ilusionó con jugar en la liga mayor de fútbol de El Salvador; sin embargo, el recuerdo de su promesa de servir en una misión lo guio a rechazar esa oferta ante la incredulidad de todos sus compañeros de equipo, quienes no comprendieron el porqué de su decisión.

El momento más significativo cuando se decidió en firme a servir en una misión fue durante el campamento SOY. Eduardo dijo: “Sentí el deseo de ser misionero. El espíritu de ese evento es increíble. Los consejeros te tratan de maravilla y te invitan a hacer lo correcto de tal manera que es imposible decir que no”. Al terminar el campamento SOY, comenzó a preparar sus exámenes médicos y coincidió ese momento con la visita de su padre, a quien no había visto por años. Su papá se lo llevó un par de semanas y retrasó el proceso, pero no cambió en este joven su deseo de servir.

Luego de esas pruebas médicas, el obispo del barrio le propuso servir una mini-misión por seis semanas. Él aceptó sin pensarlo, sintiendo que “iba guiado por el espíritu, sin saber de antemano lo que tendría que hacer”, como Nefi.

Su hermana Michelle expresa: “Lo amo muchísimo, él me ha cuidado y siempre ha estado en todos mis momentos buenos y no tan buenos”. “Cuando se fue a la mini-misión, me quedé sola y extrañándolo, pero me tranquilizaba saber que en un par de

semanas estaría devuelta. Ahora que ya se irá por dos años no sé qué haré, pero estoy muy feliz... Él es mi ejemplo y mi orgullo”.

Eduardo es la tercera generación de miembros de la Iglesia en su familia y es el primer nieto de la hermana Luz de María. Ahora que ha sido asignado a la Misión México Oaxaca y que, a partir del 11 de octubre de 2016, estará

## Al compás del tiempo, Soyapango, El Salvador

Por Josué Peña

Son las 4:30 am y el sol del trópico ni siquiera ha salido, pero en el hogar de la familia Bonilla, la rutina empieza desde temprano con las clases de Seminario, a las que Aarón y Michelle asisten.

Después de alimentarse espiritual y físicamente, la familia ora para empezar unidos y están listos para asistir a las clases del colegio, donde son reconocidos como alumnos ejemplares, lo cual les da el privilegio de ser los únicos en salir 30 minutos antes de que se toque el timbre de salida.

La hora del almuerzo es fundamental. Apenas se ha llegado a la mitad del día, la hermana Norma se dedica con sus hijos a coordinar y llevar a cabo la ocupada agenda mientras su esposo trabaja a tiempo completo.

Una vez terminada la hora de almuerzo, es hora de comenzar a movilizarse para los diferentes ensayos en las diferentes orquestas y

al servicio del Señor, ha demostrado que las circunstancias de la vida nunca deben ser una excusa para que el deseo expresado en la canción para los niños “...y como misionero obrar y predicar”, se aleje del corazón.

El espíritu en el hogar se ha renovado y el resto de los jóvenes del Barrio Sonsonate, Estaca Sonsonate, ven en el ejemplo de este joven una razón para animarse a imitarlo e irradiar la felicidad que él irradia. ■

filarmónicas. Cada uno de los hijos de la familia Bonilla sobresale en lo que le apasiona: Aarón con el clarinete, Michelle con el violín y Marjorie con el violonchelo.

Los ensayos abarcan varias horas y no todos están ubicados en el mismo edificio, así que la tarea de organizarse con tiempo es fundamental. Cada pieza que se interpreta en los conciertos lleva horas de dedicación y constancia para reproducir con la mayor precisión las piezas de los maestros.

Al terminar los ensayos, el hermano Moisés Bonilla está listo para recoger a toda la familia y volver a casa, donde un cúmulo de tareas escolares están pendientes de resolver. El trabajo en equipo permite que el tiempo sea ocupado eficazmente.

Son las 6:30 pm y es hora de ir a la Mutual, donde cada uno se separa para ir a sus propias actividades, eso sin tomar en cuenta que al terminar

**La familia Bonilla, ejemplo de unidad, organización y servicio en El Salvador.**



**Aarón,  
Michelle y  
Marjorie  
Bonilla**

aún hay tiempo para jugar fútbol entre amigos en las canchas de la Iglesia. Después de terminar la compleja rutina, una oración despide el día para poder descansar.

Durante los fines de semana, se realizan la mayor cantidad de conciertos y son excelentes oportunidades de escucharlos, pero también de ver su fidelidad al guardar el día

de reposo sin importar la presión que haya.

Cuando llega al día lunes, la familia espera con ansias el leer y escribir un mensaje a su misionero favorito, Milton, quien sirve en la Misión Colombia Bogotá Sur. Antes de ser misionero, tocaba la tuba con maestría singular; ahora predica con amor todo lo que aprendió en su hogar como un fiel discípulo de Cristo.

La familia Bonilla es un ejemplo de unidad en el hogar y también un ejemplo de organización y servicio digno de emular.

“Yo he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se ocupen en él. Todo lo hizo hermoso en su tiempo. También ha puesto lo eterno en el corazón de ellos, sin lo cual el hombre no alcanza a percibir la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin. Yo sé que no hay nada mejor para ellos que alegrarse y hacer bien en su vida” (Eclesiastés 3:10–12). ■

## A través de mis oraciones y las Escrituras, aprendí a no temer y a ser firme y constante

Susana Villatoro de Macías, Barrio Tatumbra, Estaca Uyuca

Creer fue una virtud que me faltó durante mucho tiempo. Por eso, tuve muchos obstáculos en mi vida. Cuando era soltera, me quedé trabajando en diferentes puestos. Llegué al primero de ellos y deseaba cambiarlo por no saber lo que quería. He trabajado como profesora y me di cuenta de que no era buena para eso. Como estudiante en la universidad, no pude

terminar porque sentía debilidad en mis esfuerzos. Después de eso, me casé y tuve dos hijos; cuando crecieron, trabajé como profesora otra vez, y otra vez sentí lo mismo. No sabía lo que sucedía.

Así que decidí dejar de trabajar y tratar de ayudarme, orando y leyendo las Escrituras; más de una vez pedí bendiciones a mi esposo y ayuné

varias veces para que mis sentimientos fueran más claros. Con este plan para cambiar en este aspecto de mi vida he aprendido mucho. A través de mis oraciones personales, aprendí que no debería temer, ni tener dudas; aprendí a través de las Escrituras, aprendí a ser firme y constante.

Mi esposo me ayudó mucho al escuchar mis pensamientos y me dijo:



**Familia Macías Villatoro. De derecha a izquierda: Emerson (padre), Susan, Venus y Emerson (hijo).**

“Termina todo lo que empieces”; y esta frase es cierta, porque es la única manera en que puedo aprender y disfrutar del producto final.

Por otra parte, mis hijos han sido un pilar importante para sobrellevar y corregir este proceso en mi vida. Mi hija es una persona maravillosa. Con su ejemplo, me enseñó cómo hacer todas las cosas sin que parezcan difíciles; hacer todas las cosas una por una, y obedecer en todo tiempo. Eduardo es mi otro hijo y él le da la prioridad debida a los asuntos de importancia; pese a su corta edad, me ha enseñado a tomar las cosas en serio.

Me propuse poner en práctica todas las cosas (sentimientos) que mi Padre Celestial me enseñó a través del Espíritu Santo y a seguir la guía que un amado Salvador siempre me da por medio de los profetas. Me siento agradecida con mi familia y también la familia de la que salí.

Actualmente, terminé el curso de Pathway, programa que nos permite entrar a estudiar en la Universidad BYU en línea desde mi casa. Me siento feliz de haberlo logrado gracias al deseo de cambiar mi actitud; mi testimonio se ha fortalecido y ahora sé que todo lo que sea justo se puede lograr, porque en la parte que no podemos, nuestro amoroso Padre Celestial nos ayudará. ■

## Olimpiadas de los Artículos de Fe

Por Frances Marissa A.

El sábado 18 de junio de 2016 fue mi primera competencia de los Artículos de Fe. Estaba muy nerviosa; acababa de entrar a formar parte de la clase de Valientes y era requerido que me aprendiera los 13 Artículos de Fe, pero al orar me sentí bien y preparada.

Logré aprenderme los primeros nueve. Pensé que la competencia consistiría en decirlos, como un examen, pero cuando llegué a la estaca, vi que había muchos juegos en los que pondríamos a prueba nuestro conocimiento.

Y tal como en las olimpiadas, entramos con la antorcha seguida de banderines que representaban los Artículos de Fe. Después de cantar un himno y de hacer una oración, la presidenta de la Primaria de la Estaca San Pedro Sula, Yadira de Aguilar, nos habló de la historia de cuando se habían escrito los Artículos de Fe. Nos contó que José Smith los escribió en una carta dirigida a John Wentworth, editor del periódico Chicago Democrat, en respuesta



al deseo de saber en que creían los miembros de la Iglesia. Constituyen los trece puntos básicos de creencia de nuestra Iglesia. Comprendí lo importante que es aprenderlos y escribirlos en nuestra mente y corazón.

Al concluir sus palabras, nos dividieron en grupos y comenzamos a jugar y recordar lo que habíamos aprendido. Jugamos, nos divertimos mucho y al final me gané una medalla.

Me siento muy feliz de ser miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y de aprender más a fondo los Artículos de Fe. ■

*Con el auxilio de Ada Argüelles*



FOTOS CEDIDAS POR ADA ARGÜELLES

## Santa Ana, la ciudad histórica

Por Josué A. Peña, El Salvador

El Salvador había instaurado una nueva constitución luego de dictaduras, levantamientos sociales y todo tipo de cambios. La vida cotidiana en el pequeño país centroamericano, cuya economía se basaba en la agricultura, especialmente el cultivo de algodón y café, comenzaba a cambiar en todos los aspectos.

En 1949, la Misión Mexicana había enviado una pareja de misioneros para proclamar a toda la República con sus 21,500 km cuadrados y sus dos millones de habitantes, que el Evangelio había sido restaurado. Comenzando su establecimiento en el histórico Barrio San Jacinto y el Barrio La Vega.

Tres años pasarían hasta que El Salvador, junto con los demás países vecinos, formarían la Misión Centroamericana. Pocos registros han llegado a conservarse de aquellos primeros días; sin embargo, la historia no deja de ser bondadosa.

En la ciudad de Santa Ana, al occidente del país, la historia de la Iglesia se llevó de manera muy precisa. Los primeros misioneros llevaron una bitácora con fechas y nombres exactos. En su primera página, se encuentra, escrito a mano, el primer gran acontecimiento:

*18 de noviembre de 1953 — Llegaron los primeros élderes misioneros, Angus Skousen y Ralph Cluff, y empezaron a folletear y enseñar el Evangelio restaurado al pueblo santaneco.*

Rápidamente, los misioneros comenzarían su labor proselitista y buscarían un lugar donde reunirse. La ciudad, que es reconocida por su arquitectura colonial y gótica, abriría las puertas de uno de sus principales locales, el edificio Escalón, ubicado en la 5av Sur. Alquilaría un salón en su segundo nivel para que el puñado de personas que aceptarían la invitación se reuniera para escuchar el Evangelio sempiterno.

Algunos de los primeros miembros de Santa Ana serían: Virginia Cabezas Rivas y

Ernestina Erazo, entre otros. La calidad de los primeros miembros impulsaría con fuerza cada paso de la obra misional, estableciendo rápidamente la Iglesia, penetrando todos los sectores de la sociedad, testificando con el ejemplo y el servicio.

Ahora, después de 63 años, el edificio Escalón yace abandonado, olvidado en una esquina de la histórica ciudad; sin embargo, la Iglesia en Santa Ana ha crecido fuertemente, llegando a convertirse en una gran congregación donde harían falta varios edificios para reunirlos a todos.

En la actualidad, el departamento de Santa Ana cuenta con cuatro estacas:

Molino, Modelo, Paraíso y Chalchuapa; a estas se unen las estacas de Atiquizaya, Ahuachapán y Juayúa, que juntas constituyen la Misión Santa Ana.

Los primeros misioneros que comenzaron a “folletear” tal vez nunca se imaginaron la magnitud de su labor en aquellos actos de valor; sin embargo, una vez más las promesas del Señor se cumplen.

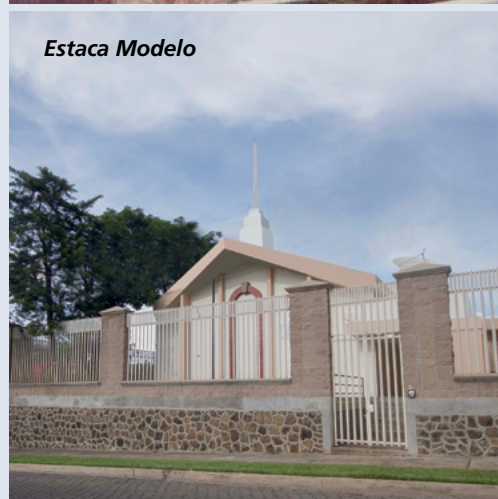
“Y el Señor Dios se vale de medios para realizar sus grandes y eternos designios; y por medios muy pequeños el Señor confunde a los sabios y realiza la salvación de muchas almas” (Alma 37:7). ■



Barrio Nuevo, Santa Ana



Edificio Escalón



Estaca Modelo



Alcaldía de Santa Ana